

Cuentos de Navidad

lunaria gomez gutierrez

Image not found.

Capítulo 1

<< UN COPITO DE NIEVE >>

En el cielo miles de gotas de agua
viven en la matriz de millones
de nubes, madres de esas gotas que
darán la luz a sus hijas, bien en forma
de lluvia, granizo, ò nieve.

Muchas de ellas bajaran a la tierra
como forma de lluvia, formando el espectro
de colores del arco iris, cuando el sol atraviesa esas micropàrticulas de
agua en suspensiòn.

ò bien...

se quedan agazapadas en el vientre de
su madre hasta encontrar la forma de
poder bajar como ellas quieren.

Habia una gota de agua que quería más que
nada en el mundo bajar a la tierra en forma
de nieve, era el estado físico que deseaba
y que esto ocurriera el día de Navidad.

Así paso con Nacarina el copito que dejo de ser
una gota de agua y se transformó en copo de nieve.
Bajó una noche de un 25 de Diciembre y se agarró
con fuerza a la copa de un abeto enorme y centenario
que tenia mil historias en cada uno de sus muchos
anillos dentro de su piel de árbol.

Nacarina se aferraba aquel abeto como si fuera
lo único importante en su vida.

El resto de copos caían al suelo en alguna que otra ventisca,
pero ella deseaba quedarse allí, no quería
ser pisoteada ni dormir en aquel inhòspito suelo.

Tenia un deseo que cumplir quería mandar
una carta a los reyes Magos.

Nadie se tomaba en serio aquel deseo de Nacarina
el resto de copos de nieve no entendían aquella
necesidad.

Ellos sabían que tarde o temprano su paso por el mundo terminaria.

Bien caerían en algún que otro vendaval al suelo.

Otros se derretirían sin mas.

Pero nacarina quería cumplir su deseo soñaba ser page de los reyes Magos y se aferraba en cada tormenta y viento huracanado a las ramas de aquel viejo árbol.

El ancestral árbol, ayudaba a Nacarina a no caerse. Una y otra vez, la llevaba a lo más alto de su copa y la dejaba allí donde ella quería. Nacarina con mucha dificultad escribió su carta a los reyes Magos y se la contó a los vientos del Norte a su padre la Tormenta, a todas las fuerzas de la naturaleza.

Y estas consiguieron que el mensaje de Nacarina llegara hasta los reyes Magos.

Que llegaron hasta el milenario árbol un día antes de reyes. Saludaron a Nacarina y escucharon el fervor y el deseo de llevar regalos de aquel " Copito de Nieve".

Y los reyes emocionados decidieron hacer page de honor a "Nacarina".

Para que esta no se derritiera y fuera un copito de nieve eterno, viajaría con su estrella milenaria. El cometa que les guiaba desde que llevaron sus primeros regalos al niño Jesús.

Y así fue como Nacarina se posó en la cola de aquella estrella cometa, que brillaba como un sol. Y se agarró a ella sentada en aquella alfombra de hielo que era su estela.

Desde entonces Nacarina nieve o no nieve acompaña a los reyes Magos a llevar regalos. Entra por los jardines y ventanas y se cuelga en las casas de los niños para llevar sueños. Y se lee todas las cartas que estos escriben. Ella desea que todos los niños hagan realidad sus deseos, como ella hizo realidad el suyo. Un 6 de Enero el día de los reyes Magos.

Capítulo 2

<<UNA ESTRELLA MÀGICA>>

En una noche aciaga una luna brillante se apagò por unos instantes, el eclipse lunar duro un suspiro.

Un cometa que se predecia chocaria con nuestro planeta y caeria en una piel de toro llamada España, pasò por la tierra pero solo rozò su superficie pero con el roze, una chispa plateada y màgica cayò en una ciudad consmopolita llamada Madrid. Y fue a parar a una estàtua llamada " El Oso y el Madroño" simbolo inconfundible de la capital de España, como es la villa de Madrid.

La chispa plateada era una estrella grande de cinco metros. Que no paraba de brillar y que resplandecia de forma intermitente fue la notica màs curiosa y original a nivel mundial. Todo el mundo acudia a la capital del reino para ver a quella estrella acomodada encima del madroño, como una estrella màs, de las 7 que tiene el escudo de la ciudad.

Todo el mundo que pasaba se veia reflejado en aquella estrella. Pero no como en un espejo sino formando parte de un belen viviente donde cada uno de los que miraba a travès de aquel prisma. Le tocaba ser ò bien, el niño Jesùs, San Jose, ò La virgen Maria. Algo que a todos les llamaba la atenciòn era la cabalgata de los Reyes Màgos.

En vez de llevar tres camellos y en eso la visiòn de aquella luz en forma de estrella, era igual era igual para todos los ojos. Veian una enorme Limusina dorada y centelleante de la que bajaba grandes personalidades. El presidente de los Estados Unidos, de España, Alemania, todos los jefes de estado de los paises màs ricos. Los pages estaban formados por el simbolo del dolar, las monedas y billetes en curso, de màs valor.

Al llegar al niño Jesùs todos hacian grandes promesas luego tocaba descender de la limusina a todos los magnantes, ricos empresarios, Todos prometian dar trabajo y crear riqueza repartir el capital.

Muy a lo lejos y cegados por una estrella muy parecida a la

del madroño montandos en la brillante cometa.
Se acercaron al niño Jesús, los tres Reyes Magos de Oriente.
Merchor, Gaspar, y Baltasar, que ofrecieron al niño
oro, incienso y mirra, y según depositaban sus presentes para
aquel inocente niño, birutas mágicas de aquella estrella
caían en aquellos regalos.

Con el oro de Merchor: Cayeron birutas que prometían salud
y largos años de vida para la humanidad.

Con la mirra de Gaspar: Trabajo y prosperidad.

Y con el incienso de Baltasar: Esperanza a manos llenas
paz, para el mundo y el propósito de un mundo mejor.

Aquellas virutas mágicas resplandecían con más intensidad cuando eran
observadas por los ojos
del niño Jesús.

Por un momento todos los que miraban aquella estrella pudieron
ver como se hacían realidad aquellas promesas.

Y una gran niebla envolvió la ciudad de Madrid.

La estrella dejó de brillar, se hizo opaca y se derretió dejando
un lago brillante con miles de estrellas diminutas que brillaban
y saltaban en el aire, según se esparcían la gente se apartaba para ver
correr la magia de aquel lago.

Miles de estrellitas que fulguraban se elevaban en el aire.

Eran perseguidas y miradas con ilusión y asombro.

Todos querían una pequeña estrella de esperanza en sus vidas.

Luego una vez en el firmamento y amparadas
en aquella fría noche mágica del 5 de Enero. Estas bailaban y saltaban
albitrariamente componiendo y deshaciendo frases, que unían y desunían
una y otra vez, cuyo mensaje decía así...

"Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo"